

También, como nosotros, visitaron
Con sacrílega planta un cementerio,
Y también cual nosotros blasfemaron,
Sin creer que la tumba es un misterio.

Silencio y meditación! hora es de llanto:
Las sombras de los muertos evoquemos,
Y en sus pálidas formas con espanto
Nuestra nada y miseria contemplemos.

Mirad! un cráneo abandonado en tierra,
Hollado siempre por la planta humana:
En vez del cieno que su centro encierra
Brotó la inteligencia soberana.

En él tal vez sin meditar un día
En el postrero fin de los mortales,
Cruzaron fieros con audacia impia
Sus nefandos proyectos criminales.....

Y esos labios que impúdicos bebieron
En otros labios la pasión que amaron,
Al beso inmundo del reptil perdieron
Las huellas de los besos que gustaron.

Y al necio corazón que fingió amante
En el mundo plantar un paraíso,
Tornado en polvo, de la brisa errante
El tenue aliento al ondular deshizo.

Y esos cóncavos huecos empolvados
Engastaron un tiempo bellos ojos
Que, en la forma carnal siempre enclavados,
El placer sorprendieron sin enojos.

Como miran los nuestros vieron ellos,
Cual lloramos de amor también lloraron,
Y también sus espléndidos destellos
El alma de otro ser avasallaron.....